

A LEÓN FELIPE, YA DEL OTRO LADO

—“Podrán hacer entonces con el Hombre
... el pan ázimo
donde el Cristo se albergue.”

LEÓN FELIPE

*Ya estás al otro lado de la última lágrima
del mundo. Ya te has muerto,
hermano León Felipe, caminante
infatigable y solo de todos los senderos
doloridos y áridos;
el de los ojos sucios mas no ciegos;
el trágico payaso;
el loco terco
vocero de verdades sin adorno;
el crudo farmacéutico
de píldoras amargas sin dorado;
el conductor indómito y blasfemo
de la carroza; el hombre de la tralla
que fustigó al ladrón y al fariseo;
al cómitre, al tirano, al egoísta,
al charlatán y astuto buhonero
que vende baratijas y mentiras;
al gangster y al banquero;
al juez de un solo oído
y al poeta antiséptico;
al sabio pusilánime;
al que prostituyó el salmo y el templo;
al héroe de la espada enrojecida
con sangre de su pueblo.*

*Te has ido, León Felipe. Te ha llevado
el viento amigo y trajinero,
a ti que preguntabas:
“¿Será la muerte el viento?”
A ti que suplicabas:
“quiero dormir... morir. Siembra mis sueños”.
Quedaste ya dormido en la montaña
sin hogar y sin reino,
sin canción y sin salmo,
sin llaves y sin templo.*

*Pero tú llevas la carroza,
tú la llevas poeta gritador y blasfemo.
Irás de tumbo en tumba, tralla en mano,
por el postigo del infierno,
que no es un fin, que es llama limpiadora
y suma, con las lágrimas, el precio
para llegar al reino de la luz
(que llaman otros reino de los cielos)
donde, pulverizado en el molino,
sin piel ni forma ni recuerdos,
los huesos hechos flor de harina,
te amasarán los brazos recios
del panadero y, en el horno,
te harás pan blanco y verdadero.*



*En miles y millones de pedazos
se partirá y repartirá tu cuerpo.
Habrá pan para todos;
el pan ázimo y tierno
donde se alberga el Cristo. El hombre-barro
será de Pan y Luz. Viático eterno
que a todos los romeros tus hermanos
servirá de alimento.*

ANGELA FIGUERA

Este poema está recogido de la revista "Litoral",
número 67 - 69 dedicado a León Felipe (1.977)